



FUNDACIÓN
VALLE HERMOSO



centro de estudios
HEMISFÉRICOS Y POLARES



Newsletter

Nº25 / junio 2021

Eduardo Reyes Frías

“EL MAR ES ANCHO, PROFUNDO Y LEJANO”



En el marco del ciclo “Conversaciones Antárticas” organizado por Fundación Valle Hermoso y el Centro de Estudios Hemisféricos y Polares, el destacado periodista científico y pionero antártico Eduardo Reyes Frías, compartió su experiencia como parte de la dotación que acompañó al presidente Gabriel González Videla en 1948 a la Antártica, así como sus recuerdos de los años en que estuvo al mando del “Explorador”, el primer buque oceanográfico universitario del país.

Contenido

Entrevista a Geraldine
Asencio, INACH

Conferencia: Héroes y
Pioneros Antárticos

Anelio Aguayo dicta
charla para estudiantes

De su travesía polar, que realizó cuando era cadete naval, comentó que zarparon desde Valparaíso rumbo al sur, pero sin saber que el destino final era la Antártica y que fue gracias a la petición del Presidente que los cadetes fueron incluidos en ese importante viaje en el que se inauguró la base Bernardo O’Higgins.

¿Qué recuerda de esas primeras horas en la Antártica?

Llegando, tuvimos de desfilar en la Antártica, en una playa que tenía más piedras que nieve. Pero fue muy interesante porque contribuimos a la conformación de la segunda base –la primera fue Soberanía– y luego se instaló la base O’Higgins.

¿Cómo fue la navegación por el mar de Drake?

El mar de Drake a la ida fue muy benévolo, fue una navegación de más de un día. Pero al regreso fue muy tormentoso, tanto así que las bajas en el sentido del mareo las tuvieron que aguantar la mayoría de los pasajeros, que eran civiles: parlamentarios, ministros, en fin.

¿Cómo era el presidente Gabriel González Videla?

El presidente iba con sus hijas, con su esposa Miti Markmann, fue él quien intervino para que el Almirante permitiera que viajáramos los cadetes navales, pues no estábamos considerados como parte de la comitiva, sólo los oficiales y los guardiamarinas (...) Almorzamos más de una vez con el presidente González Videla en la cámara del buque y fue muy agradable y entretenido, un muy honroso recuerdo (...) Es muy importante haber conocido a un Presidente de la República, haber almorzado con él en la misma mesa, muy democrático fue el viaje en ese sentido y formativo para nosotros, que teníamos 18 años. Influyó de alguna manera en nuestro respeto por la Armada de Chile, lo que significan las tradiciones navales y la eficiencia de los buques de la Armada.

¿Qué recuerda del medioambiente antártico?

Me impresionó mucho la transparencia del aire. Desde mucha distancia, las cosas se veían ahí, como si estuvieran al lado de uno, la limpieza del ambiente.

La simpatía de los pingüinos; cuando íbamos llegando, miramos desde el buque hacia la costa y dijimos 'ahí están los marineros formados, esperándonos', ¡Y eran los pingüinos! (...)

Ahora, es muy importante que se hayan hecho acuerdos internacionales para respetar el ambiente de la Antártica, en una época se pensó que podría haber petróleo (...)

A veces las actividades no programadas resultan mucho más interesantes y productivas, como fue en este caso el año '48, en que se consolidó lo realizado por el presidente Pedro Aguirre Cerda en noviembre de 1940, cuando se estableció un decreto que fijaba los límites de Chile en la zona antártica.



El presidente Gabriel González Videla, su esposa Rosa Markmann, y el general Ramón Cañas Montalva arribando a la Antártica Chilena en febrero de 1948.

Al mando del “Explorador”

Luego de haber estado en la Escuela Naval, se dedicó a la actividad pesquera e ingresó como técnico pesquero a la estación de biología marina de Montemar, en Reñaca, donde participó en la construcción del primer buque oceanográfico de Chile.

Construido en 1960, el “Explorador” era una embarcación de madera, de 23 metros de eslora y capacidad para seis tripulantes y seis científicos, que estuvo al mando del capitán Eduardo Reyes Frías entre 1962 y 1972. Dotada de instrumentos electrónicos para tomar muestras y realizar observaciones del océano, fue el primer buque de su tipo en Chile y contribuyó enormemente al estudio y conocimiento del mar.

¿Qué trabajo realizaba este buque oceanográfico?

Se medían las condiciones físicas y químicas del agua de mar de toda la costa frente al litoral central de Chile, algunas de las cuales eran analizadas a bordo y otras, enviadas a laboratorios en tierra. Hicimos un mapeo del fondo oceánico, desde los 50 hasta los 200 metros de profundidad, para saber cómo estaba constituido el fondo marino: ¿Hay rocas, hay arena, hay fango?

Todo aquello que conforma el ecosistema marino, cuáles son las condiciones del medio submarino, lo que era muy difícil de ver sobre todo porque a poca distancia de la costa, la profundidad aumenta significativamente: a unas 10 millas (15 kilómetros aproximadamente), ya hay más de 300 metros de profundidad, entonces tomar muestras era bastante dificultoso, pero había que hacerlo y se hizo (...) Fue un tremendo avance ya que hasta antes del “Explorador”, toda aproximación al océano era desde estaciones costeras.



El “Explorador”, primer buque oceanográfico universitario de Chile.

¿Cómo surgió su interés por el periodismo científico?

En 1974, trabajando como técnico pesquero en la estación de biología marina de Montemar, veía que las investigaciones que se hacían en los laboratorios eran muy interesantes para el público.

Se estaba estudiando, por ejemplo, la fecundidad de la merluza debido a la sobrepesca que empezaba a ser un problema y comencé a escribir artículos de prensa para explicar en qué consistía la veda de la merluza, explicar que en ciertas épocas del año se producen situaciones de fecundidad donde se reúnen "las merluzas y los merluzos" para desovar y que en esos momentos hay que suspender la pesca para no interferir en la reproducción de estos peces (...)

Todo esto me motivó a ingresar a la Escuela de Periodismo y comencé a estudiar al mismo tiempo que trabajaba en la estación marítima de Montemar. Era el mechón más maduro, tenía más de 30 años en ese momento, pero me las ingenié para hacer ambas actividades en paralelo. Cursé los cinco años y obtuve el título de periodista en la Universidad de Chile.

¿Cuál es la importancia del océano Pacífico para nuestro país? ¿Qué rol juega la Antártica?

Todo lo que está relacionado con el océano es de grandes dimensiones. Si se trata del mar, siempre va a haber una

mirada internacional, no podemos quedarnos con un "mar chiquitito": el mar es ancho, profundo y lejano. El océano es inmenso y en esa dimensión toca necesariamente a la Antártica. El asunto del cambio climático, por ejemplo, tiene que ver con lo que sucede en la Antártica, que tiene una gran influencia en el clima.

Creo que las universidades han acogido muy bien estas inquietudes y están realizándose investigaciones; hay laboratorios relacionados con el mar en distintos puntos de nuestro país; la Universidad Austral juega un rol importante también debido a su preocupación, además, por la desembocadura de los ríos y el estudio de fenómenos como la marea roja.



Eduardo Reyes, junto a Bernardita Skinner y Nélida Pohl, durante la inauguración de la Sala Antártica del Museo Marítimo Nacional, Valparaíso (2019).

FUNDACIÓN VALLE HERMOSO

Es una institución privada y sin fines de lucro. Su misión principal es “conservar, proteger e incrementar el patrimonio histórico, cultural y ambiental de la nación chilena”, generando, apoyando y promoviendo proyectos en las áreas de educación, investigación y cultura. Su actual presidenta es Consuelo León Wöppke.

www.fundacionvallehermoso.cl

CENTRO DE ESTUDIOS HEMISFÉRICOS Y POLARES

Institución académica dedicada al estudio de las diversas realidades del hemisferio occidental y las regiones polares, con énfasis en el continente antártico, educación y temas patrimoniales. Su actual director es Nelson Llanos Sierra.

nelson.llanos@fundacionvallehermoso.cl

www.hemisfericosypolares.cl

www.facebook.com/HemisfericosyPolares

Fono: +56 32 3186296
Roma 116, Recreo, Viña del Mar.

Comunicaciones

Erika Schubert, periodista.
erika.schubert@fundacionvallehermoso.cl

EDITORIAL

En junio de 1961 un decreto del presidente Jorge Alessandri Rodríguez ratificó el Tratado Antártico, firmado en 1959. A partir de ese momento, el mencionado acuerdo pasó a ser parte de los compromisos internacionales de Chile, y se dio inicio, oficialmente, al denominado Sistema Antártico.

El Tratado estableció un marco normativo sobre el uso pacífico de la Antártica, prohibiendo –en plena guerra fría– el empleo y ensayo de todo tipo de armas, incluyendo las nucleares. Se propiciaba también la cooperación científica y el intercambio de informaciones, así como la dictación de normas y convenciones para la conservación del medio ambiente.

Transcurridas seis décadas de este importante acontecimiento cabe preguntarse hasta qué punto un acuerdo firmado en un momento histórico tan particular y con la participación inicial de sólo 12 miembros, sigue siendo adecuado a la realidad actual. Hoy en día el número de países signatarios ha aumentado significativamente, y los intereses de los estados participantes son cada vez más diversos y complejos, al igual que los desafíos que presenta la realidad internacional.

En este escenario, dominado por potencias tradicionales y emergentes en busca de nuevos recursos naturales, el futuro parece incierto. ¿Qué beneficios nos ha reportado la participación en el Sistema Antártico? ¿Se han visto afectados algunos de nuestros derechos e intereses en el continente blanco? ¿Cuál debe ser la posición del país frente a una probable reforma del Sistema Antártico?

Geraldine Asencio, Encargada de Género INACH

“Soy de esas personas que quieren cambiar el mundo”

Con medidas que buscan visibilizar a las mujeres en ciencia y propiciar la integración de las niñas desde la educación básica en adelante, INACH desarrolla su agenda de género. La participación femenina en proyectos de ciencia antártica es cercana al 50 % del total.

En la ciencia se repiten las mismas dinámicas y estereotipos que dividen los roles de las personas según su sexo, las que –por años– han limitado el desarrollo profesional de las mujeres. En lo que respecta a ciencia antártica, el panorama parece más alentador debido al mayor porcentaje de investigadoras involucradas, líderes de equipos y al papel de pioneras de la investigación antártica de mediados del siglo XX, como la bióloga Wanda Quilhot.

Conversamos con Geraldine Asencio Subiabre, encargada de género del Instituto Antártico Chileno, INACH, sobre la situación de las mujeres en Chile, las acciones que llevan a cabo para asegurar su integración a la ciencia y los desafíos que se vislumbran hacia el futuro.

Según datos de la ONU, menos del 30% de quienes se dedican a la investigación científica en el mundo son mujeres y solo



un 30% de las estudiantes escoge carreras en ciencias, tecnología, ingeniería y matemáticas (STEM), ¿Cuál es la situación de nuestro país y cuál es la participación de mujeres en la investigación antártica?

En Chile el porcentaje de mujeres que escoge carreras del área STEM es alrededor de 22%, un resultado muy por debajo del promedio de los países de la OCDE, aunque las mujeres acceden a la educación superior en un porcentaje equitativo en pregrado y magister. Ya en doctorado la participación de mujeres cae 10 puntos porcentuales.

En los últimos tres años, en contraste, hemos medido que la participación femenina liderando proyectos en el Programa Nacional de Ciencia Antártica está entre el 45 y 49%, lo que es notable en términos generales.

Usted se ha referido al fenómeno del “techo de cristal” en la ciencia antártica, que son aquellas barreras invisibles que dificultan el acceso de las mujeres a puestos de mayor jerarquía, con la consecuente pérdida del talento femenino, ¿Podría explicarnos esta dinámica?, ¿Cómo se revierte esto?

Acá quiero mostrarte algunos resultados del estudio “Realidad nacional en formación y promoción de mujeres científicas en ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas”, del año 2016, de Conicyt: https://www.conicyt.cl/wp-content/uploads/2017/05/PPT-Estudio-Realidad-NACIONAL-Genero-y-STEM_16_CONICYT-ISONOMA.pdf

¿Y que tenemos?, pues las mujeres perciben con mayor frecuencia (hasta tres veces más) que se cuestiona su competencia profesional por aspectos de la vida personal, es cuatro veces más frecuente que las mujeres reciban, en la academia, piropos o galanterías con connotación sexual, y hasta seis veces más que los hombres, contactos físicos indeseados.



Por otro lado, los hombres son menos conscientes de las situaciones de discriminación y de la influencia de los estereotipos de género en las carreras de sus pares mujeres y su nivel de aceptación de medidas por igualdad de género es menor. Este escenario son las barreras que dificultan, desincentivan y retrasan el avance en las carreras de las científicas

¿Cuál es el rol que desempeña el INACH en la inclusión de las niñas y mujeres en la ciencia antártica? ¿Qué estrategias han desarrollado para disminuir las brechas de género en la ciencia?

La transversalización del enfoque de género es reciente en el INACH, estamos trabajando desde 2019 en obtener estadísticas, examinar las dinámicas y sobre todo modificar la forma en que comunicamos sobre ciencia antártica.

Hemos puesto acento en la visibilización de las mujeres en ciencia en nuestras comunicaciones, en la gráfica; ya realizamos un seminario específico de mujer y ciencia antártica que este año tendrá una segunda versión.

Acercamos a la comunidad a la investigación desde la etapa preescolar con capacitación a educadoras de párvulos, en la enseñanza básica se invita a niñas y niños a ser investigadores polares por un día, en enseñanza media realizamos la Feria Antártica Escolar. Estudiantes de pregrado tienen la oportunidad de hacer prácticas y tesis en INACH o realizar su tesis en un programa en conjunto con Correos de Chile.

Tenemos el programa de apoyo a tesis de postgrado en temas antárticos y luego el concurso regular, por lo que tratamos de incidir en toda la trayectoria para formar nuevas generaciones de personas dedicadas a la investigación científica.

Todo esto ya se hacía antes, ¿Qué es lo que hemos cambiado? Hemos cambiado nuestro lenguaje, desmasculinizamos las bases de los llamados a concursos, procuramos incluir imágenes en las notas, en las gráficas que muestren la diversidad de personas que participan. Aunque parezcan cambios insignificantes hemos notado la influencia que ha tenido nuestro avance en la agenda.

¿Cuál es, a su juicio, el legado y la importancia de pioneras de la investigación científica antártica como Wanda Quilhot y Nelly Lafuente?

Ellas abrieron una puerta que se suponía cerrada para mujeres en un continente de hazañas heroicas empujadas por hombres en la era de la exploración antártica y luego en el mundo de la ciencia.

Realizaron investigación científica antártica en la década de los 60, produciendo notables resultados y puede que su participación haya incidido en que dentro del INACH se forme una cultura que no cuestiona las capacidades de las personas que participan en las Expediciones Científicas Antárticas según su sexo.

Sin embargo, como antes no había un acento en visibilizar a las mujeres en ciencia, el legado de ellas es poco conocido, tenemos una brecha en el conocimiento de la historia de ellas en Antártica.



¿Qué ha significado para usted liderar el tema de género en el INACH y cuáles son los desafíos que vislumbra hacia adelante?

Rescato la oportunidad de aprendizaje que ha significado. He estado capacitándome, leyendo, interactuando con pares en las mesas técnicas de la Seremi de Mujer y Equidad de Género y de la Seremi de Ciencias de la macrozona austral, y también divulgando el tema, incorporándolas a la gestión institucional. Siento que este acercamiento a lo social y a las políticas públicas me ha permitido evolucionar tanto en lo profesional –ya que mi formación es en el área de la ingeniería química– como en lo personal, ya que veo que las acciones que hemos realizado tienen un impacto positivo, y yo, que soy de esas personas que quieren cambiar el mundo ahora, contribuyo con mi granito de arena.

¿Desafíos hacia adelante? Hay que reforzar la corresponsabilidad en los trabajos no remunerados, la paternidad responsable, avanzar en la no discriminación hacia otros grupos sociales, migrantes, diversidades sexoafectivas, personas en situación de discapacidad, etc.

A nivel institucional, necesitamos aumentar el presupuesto para apoyar proyectos científicos, anualmente la demanda de nuestro concurso regular está por sobre los 2 mil 500 millones de pesos y nuestro presupuesto anual bordea los 500, recursos insuficientes para financiar todos los proyectos de muy buena calidad que se postulan.



Wanda Quilhot y Nelly Lafuente

Consideradas las primeras científicas en visitar y estudiar la Antártica en la década de 1960, las biólogas chilenas Wanda Quilhot y Nelly Lafuente son verdaderas pioneras de la investigación científica antártica.

En 1964, viajaron al continente helado para estudiar la microfauna de Bahía Soberanía – estudio que nunca se publicó– y descubrieron que en el suelo antártico se encuentran todos los organismos formadores de tierra (colémbolos, tardígrados, micronematodos, ácaros, etc.), lo que las llevó a plantear dos hipótesis: o la Antártica estaba en un período de degradación o en el futuro podría ser suelo corriente.

A lo largo de su carrera y motivada por sus descubrimientos antárticos, Wanda Quilhot se fue interesando por los líquenes y desarrollando investigaciones sobre su velocidad de crecimiento y los efectos de la radiación UV en los líquenes a partir de la disminución del ozono estratosférico. Se conocen tres especies de líquenes nombradas en su honor: *menegazzia wandae*, *strigula wandae* y *pseudocyphellaria wandae*.

Antártica:

entre la Historia y la Memoria

Los vínculos de Chile con su territorio antártico se han generado y consolidado a partir de numerosos factores, entre ellos, la historia, la geografía, antecedentes jurídicos, políticas de gobierno, la educación y el rol de los medios de comunicación, entre otros.

Pese a lo anterior, la identidad antártica nacional aparece como un concepto oscilante, marcado por la permanencia e intermitencia en el tiempo, con periodos caracterizados por el impulso de políticas y acciones concretas, desarrollo científico y presencia mediática –como ocurrió entre las décadas de 1940 y 1960– y otros momentos donde el tema antártico parece desdibujarse y prácticamente desaparece de los medios y de la educación formal, limitándose su divulgación a círculos especializados, y muchas veces alejados de la opinión pública.

Para el doctor© en Política y Gestión Educativa de la Universidad de Playa Ancha, Pablo Mancilla, la consolidación de la conciencia nacional antártica es un proceso que se vincula tanto con la historia como con la memoria, de la misma forma en que ocurre a nivel personal.

Las personas, explica, toman decisiones que van forjando y definiendo lo que son –marcan hitos– y con el tiempo se van discriminando unos hitos de otros para quedarse con aquello que es más significativo para cada uno y construir lo que llamamos memoria.

“En nuestra historia como país tenemos varios hitos antárticos importantes como la primera expedición chilena a la Antártica, el rescate de la fallida incursión antártica de Shackleton por el piloto Luis Pardo Villalón, o más recientemente, la construcción de Villa Las Estrellas en los años ´80. El problema es que, en el proceso de filtrado para construir las bases curriculares y programas de estudio, los hemos dejado de lado y, al no tener hechos y procesos que te ayuden a formar la memoria, no hay clara conciencia de nuestra presencia y participación en el territorio antártico”, puntualizó el experto.



ANTÁRTICA EN LOS TEXTOS ESCOLARES

La enseñanza gradual o progresiva de contenidos sobre el Territorio Chileno Antártico en los distintos niveles educacionales es una de las herramientas que contribuye al fortalecimiento de la conciencia e identidad antártica, además de ayudar a la protección y difusión del patrimonio histórico y cultural antártico del país.

Es así como, hasta principios de la década de 1980, los textos escolares incluían contenidos antárticos referidos a los derechos geográficos y jurídicos de Chile sobre el territorio, la presencia de bases chilenas y la investigación científica que se desarrolla en ellas.

Actualmente, sin embargo, la representación de lo antártico en los textos escolares es escasa y se circunscribe al ámbito de la geografía, principalmente, dejando de lado las ciencias sociales, la literatura y el lenguaje. En este último punto, se observa que obras como “Los conquistadores de la Antártica”, de Francisco Coloane” o “El continente de los hombres solos”, de Salvador Reyes, no figuran entre las lecturas sugeridas para los estudiantes del país.

El doctor© Pablo Mancilla, realizó un análisis cuantitativo de los textos escolares usados en el país entre 1° básico y 2° año de enseñanza media, el cual arrojó resultados sorprendentes por la prácticamente nula representación antártica. Es así como, de un total de 4.219 actividades, sólo 24 son sobre Antártica (0,56%) y 8 son sobre territorio antártico chileno (0,18%); de un total de 1.960 imágenes, 2 muestran la Antártica (0,10%) y 2 el territorio antártico chileno (0,10%); finalmente, de un total de 285 cartografías, ninguna muestra la Antártica o el territorio antártico chileno.

“Uno de los problemas es que, tras la firma del Tratado Antártico en 1959, se desvinculó la idea que estos territorios forman parte de nuestra soberanía,

lo que ha derivado en los pocos contenidos existentes en las bases curriculares y programas de estudio (...) el tema antártico se aborda de manera accesoria y hace falta una reestructuración o intervención curricular donde se expliciten contenidos y donde la Antártica sea estudiada en su real dimensión, en unidades curriculares específicas y no como anexo de la Región de Magallanes”, explicó Mancilla.





UN POCO DE HISTORIA

Durante los primeros años del siglo XX existía un creciente interés mundial por la Antártica, del cual Chile no fue la excepción. En 1908 se celebró el IX Congreso Internacional de Geografía de Ginebra al cual asistió, comisionado por el gobierno, Julio Montebruno, destacado profesor de Historia y Geografía y autor de diversos textos y manuales que contribuyeron a la educación de numerosas generaciones de estudiantes.

A partir de la primera expedición chilena a la Antártica, en 1947, se observa un período donde se incluye la temática antártica en los textos escolares y está presente en los medios de comunicación y en la retina de la sociedad desde una óptica que ensalza la aventura y conquista, primero, y la dedicación a la ciencia e internacionalización, tras la firma del Tratado Antártico.

Algunos autores y textos que destacan la Antártica:

Julio Montebruno: “Curso General de Geografía, Geografía de América y Chile” (1908) donde se acuña el concepto de Antártica Occidental, se destacan los procesos de descubrimiento y las expediciones y la incidencia de la Antártica en ecosistemas próximos.

Adriana Azócar: “Antártica Chilena”, publicación de la Dirección General de Educación Primaria (1948) donde se abordan temas como los derechos chilenos en la Antártica, geografía del territorio chileno antártico y la importancia del rescate de la expedición de Shackleton, entre otros. Francisco Frías Valenzuela: “Historia de Chile” (1959) y “Manual de Geografía de Chile” (1966), donde se exponen los antecedentes de Chile para defender su soberanía antártica.

Academia de Historia Naval y Marítima

Héroes y Pioneros del Continente Blanco

“La experiencia comparativa de la historia antártica de otros países latinoamericanos y europeos en ningún caso desmerece lo que hace Chile. Creo que es nuestra obligación conocer más de lo que ha hecho el país, de sus personajes, hay miles de testimonios que fortalecerían aún más nuestra historia; la cantidad de héroes que tenemos es extraordinaria y es nuestra responsabilidad darlos a conocer”.

Con estas palabras, Consuelo León Wöppke, resumió el espíritu de la conferencia “De héroes y pioneros”, organizada por la Academia de Historia Naval y Marítima de Chile el 27 de mayo pasado. Esta conferencia fue dictada por la doctora León y el académico Nelson Llanos, en representación de Fundación Valle Hermoso y el Centro de Estudios Hemisféricos y Polares.

En su ponencia “Marinos que deben ser parte integrante de nuestra identidad antártica nacional (1916-1953)”, la experta destacó el rol que a lo largo de la historia han tenido personajes como el piloto Luis Pardo Villalón, cuya experiencia “nos hizo mirar hacia el sur, removiendo nuestra identidad agraria y centralista para despertar el interés por lo marítimo y la Antártica”. Asimismo, se refirió al papel que jugó el teniente Boris Kopaitic quien, en 1947 fue uno

de los chilenos presentes en la tarea de consolidar los derechos chilenos en el territorio antártico nacional.

La historiadora hizo énfasis en la necesidad de mejorar la educación y difusión de los temas antárticos, tanto a nivel escolar como universitario, y recalcó que la Armada tiene un rol muy importante que cumplir en la tarea de dar a conocer los logros y testimonios de quienes a lo largo de la historia han contribuido a establecer el dominio y soberanía chilenos en el continente blanco.



Boris Kopaitic (al centro) y parte de la dotación antártica en base Soberanía, 1947.

TURISMO Y COLONIZACIÓN ANTÁRTICA

Por su parte, Nelson Llanos explicó que la ocupación del territorio antártico chileno se desarrolló en distintas etapas, siendo primero intermitente (balleneros y loberos), luego semi-permanente (compañías balleneras) y, finalmente, permanente (Base Soberanía, 1947; Base O'Higgins, 1948; Base Frei, 1969, y otras).

Según el académico, luego del Tratado Antártico, y debido a factores como el conflicto del Beagle y la presión mundial por los recursos minerales, en los años 80's se reactivó el interés por la Antártica. Ante este nuevo escenario, Chile desarrolló una estrategia basada en el turismo y la colonización.

Se realizaron vuelos turísticos a la Antártica, efectuados con el apoyo de las Fuerzas Armadas. El aeródromo Marsh se habilitó para funcionar todo el año –lo cual era innovador– y se abrió la hostería “Estrella Polar” con capacidad para recibir y atender a 70 pasajeros.

Asimismo, en 1984 se inauguró Villa Las Estrellas; asentamiento antártico conformado por seis matrimonios con sus hijos. “Los habitantes tenían actividades pre establecidas para realizar allá, la colonización antártica era vista como una tarea nacional de primera importancia y el quehacer de estas familias fue ampliamente difundido por la prensa de la época, tanto nacional como extranjera”, explicó Nelson Llanos.

Primer avión aterrizando en la remozada base Tte. Rodolfo Marsh, 1980.



Una de las familias fundadoras de Villa Las Estrella, 1984.





Anelio Aguayo realizó conferencia para estudiantes

Con la asistencia de estudiantes y profesores de diversos establecimientos educacionales, se llevó a cabo la conferencia “Mamíferos marinos antárticos” organizada por la fundación Valle Hermoso y el Centro de Estudios Hemisféricos y Polares, en el marco del ciclo “Conversaciones Antárticas”.

La iniciativa estuvo a cargo del destacado investigador del Instituto Antártico Chileno (INACH), Anelio Aguayo-Lobo quien, de manera lúdica y pensando en la joven audiencia, realizó una completa clasificación y descripción de los distintos mamíferos marinos que habitan la Antártica Chilena y sus inmediaciones.

Asimismo, se refirió a la responsabilidad que ha tenido el ser humano en la casi exterminación de especies como la ballena azul, cuya población fue diezmada por la industria ballenera que se desarrolló desde comienzos del siglo

XX hasta 1983, cuando se prohibió su caza comercial en el país. La caza de ballenas provocó una reducción desde los 280 mil a poco más de mil ejemplares en la actualidad, por lo que se realizan diversos esfuerzos para recuperar su población.

“Tenemos que ser capaces, en base a datos sobre reproducción, abundancia, alimentación, comportamiento y distribución de la biota antártica, de lograr que la información científica se traduzca en conocimiento práctico que esté al alcance de todos: los estudiantes, los ciudadanos, los empresarios, las autoridades del país, para poder enseñar de qué manera explotar los recursos en forma sustentable”, manifestó el experto.

ALGUNOS DATOS IMPORTANTES:

El Océano Austral alberga alrededor del 50% de la biomasa de todas las especies de mamíferos marinos del mundo.

El hielo marino es un factor importante en el ecosistema marino antártico, ya que experimenta cambios estacionales: En invierno cubre un 50% del océano austral y en verano, un 10%.

De las 43 especies de cetáceos que se han registrado en aguas chilenas, 18 también habitan las aguas del sector chileno antártico.

De las 10 especies de pinnipedia (focas) que habitan aguas chilenas, 7 lo hacen en aguas antárticas.

EFEMÉRIDES

Convención sobre focas antárticas

1 de Junio de 1972: Se firma la Convención para la Conservación de las Focas Antárticas, acuerdo internacional celebrado en Londres y que entró en vigor en 1978, como parte del Sistema del Tratado Antártico. Su principal objetivo es promover, proteger, estudiar y gestionar de forma razonable los fócidos (Phocidae) para mantener su población en equilibrio con el ecosistema antártico.

Las especies protegidas son el elefante marino, leopardo marino, foca de Weddell, foca cangrejera, foca de Ross, y lobo de dos pelos. Fueron doce las naciones que firmaron este acuerdo, entre las que figuran: Argentina, Estados Unidos, Japón, Reino Unido y Chile.

Antártica y Provincia de Magallanes

17 de junio de 1955: El presidente Carlos Ibáñez del Campo dispone la incorporación de la Antártica Chilena a la provincia de Magallanes. La ley N° 11.486 ubicó al Territorio Chileno Antártico bajo la dependencia de la provincia de Magallanes, la que se transformaría el 12 de julio de 1974 en la XII Región de Magallanes y de la Antártica Chilena.





Fundación de Porvenir

20 de junio de 1894: Por decreto del presidente Jorge Montt, se crea el pueblo de Porvenir en una zona de Tierra del Fuego situada frente a Punta Arenas – separados por el Estrecho de Magallanes–. Si bien Porvenir había surgido como un asentamiento policial en 1883, no fue hasta 1894 que se fundó oficialmente junto a las comunas de Primavera, Bahía Inútil y Navarino. Esos primeros años tuvieron un auge de inmigración (sobre todo de croatas y yugoeslavos) motivados por el descubrimiento de varios yacimientos de oro en la zona. Posteriormente, sus habitantes comenzaron a dedicarse a la ganadería ovina y la producción de lana y carne.

Entra en vigencia el Tratado Antártico

23 de Junio de 1961: Entra en vigencia el Tratado Antártico, instrumento jurídico internacional suscrito originalmente por doce países con actividades en la Antártica. Firmado en 1959, brinda un marco normativo en relación al uso pacífico de la Antártica, prohibiendo el empleo y prueba de todo tipo de armas, incluyendo pruebas y eliminación de desechos nucleares.

El Sistema del Tratado Antártico considera más de 200 acuerdos implementados desde su creación. Entre los más importantes pueden mencionarse: la Convención para la Conservación de las Focas Antárticas (CCFA), firmada en Londres el 1 de junio de 1972; la Convención para la Conservación de Recursos Vivos Marinos Antárticos (CCRVMA), firmada en Canberra el 20 de mayo de 1980, y el Protocolo al Tratado Antártico sobre Protección del Medio Ambiente (Protocolo de Madrid o Protocolo Ambiental del Tratado Antártico), firmado en Madrid el 4 de octubre de 1991 y que solo puede ser firmado por miembros del Tratado Antártico.

IFOP Valparaíso, 2011

El 21 de octubre de 2011, el Centro de Estudios Hemisféricos y Polares organizó una Mesa Redonda sobre "Habitabilidad en la Antártica". Esta actividad se realizó en el auditorio del Instituto de Fomento Pesquero (IFOP), Valparaíso. Los expositores fueron Eddie Morales, profesor de literatura; José Miguel Ramírez, arqueólogo; Rubén Stebergh, arqueólogo; Nelson Soto, antropólogo; Lorena Vásquez, antropóloga; Paula Rojas, ingeniera civil; Sergio Paravic, arquitecto; Fabiola

Ruiz, ingeniera ambiental; y Daniel Santelices, historiador del arte. Entre los asistentes a esta actividad interdisciplinaria estuvieron: Consuelo León, Blanca Ramírez, Alejo Contreras, Elías Barticevic, Lydia Gómez, Paulina Uribe, María Luisa Carvallo, Jason Kendall Moore, Gastón Gaete, Luisa Bastidas, Adrian Hawkins, Enrique Maldonado, Eduardo Villalón, Mauricio Jara, Juan Ciorba, Jorge Ilabaca, Manuel Silva Terán, y Nelson Llanos.

